

Desarrollo del tema:

El vitalismo de Nietzsche

Nietzsche nació en 1844. Fue un filósofo vitalista asistemático, cuya obra está compuesta por aforismos (párrafos desligados entre sí).

A grandes rasgos su filosofía se divide en cinco apartados

- Crítica de la cultura europea. La cultura en contraposición a la vida.
- Causas de la decadencia de la cultura occidental.
- El Nihilismo
- La voluntad de poder
- El superhombre. El eterno retorno.

Nietzsche rechaza las anteriores interpretaciones del término cultura, para Hegel Concreción histórica de la evolución del espíritu humano; para Marx, producto emergente de las relaciones de producción en una sociedad determinada. Nietzsche le da una connotación negativa. La cultura es la habilidad con la que uno se mantiene a la altura de su tiempo, con que se conocen los caminos que permitan enriquecerse del modo más fácil y rápido y con que se dominan todos los medios útiles al comercio entre hombres y entre pueblos. La cultura europea está dentro de las culturas represivas, que, al contrario que las culturas eróticas, reprimen los impulsos vitales. La cultura europea es negativa y antinatural y se opone al concepto positivo de contracultura, que destruye el orden oficial y libera la vida.

La cultura es el triunfo de la razón sobre la vida. La vida (arte) es lo instintivo, lo concreto, lo inmediato, el devenir.

Lo racional (cultura) consiste en el descubrimiento de la verdad, como algo que existe en sí mismo, independientemente de lo material. La actitud de las instituciones ha sido la de objetivar esa verdad a la que somete el individuo sus impulsos.

El arte consiste en crear la verdad, inventarla dando rienda suelta a la actividad creadora y vital. La cultura funciona con conceptos y abstracciones. El arte con intuiciones asistemáticas.

Las características de la cultura europea son: Decadencia, Dogmatismo, Platonismo (mundo material sometido al ideal).

Los responsables de esto son:

- La concepción de la realidad occidental. Platón niega el cambio, el cristianismo plantea la existencia de un ser perfecto, y Kant concibe una realidad no accesible a través de los sentidos (noúmeno).
- La moral. Está dirigida contra los instintos. Conduce a crear un orden moral que sirve de guía al comportamiento y por consiguiente desvalora y culpabiliza la vida instintiva del hombre. Lo mismo ocurre con el cristianismo.
- La epistemología (Tª del conocimiento). La filosofía tradicional necesita tener categorías y conceptos para referirse al mundo inmutable y estático. A través de los conceptos pretende llegar a conocer la verdad del ser. El concepto está desprovisto de toda individualidad y particularidad y reduce lo múltiple a uno. Clasifica y momifica la realidad, y una vez estructurada y jerarquizada, el hombre refiere al concepto su vida, perdiendo contacto con la realidad.
- La ciencia. El positivismo también destruye la realidad al reducirla a sus aspectos cuantificables.

Reducir la multiplicidad de lo cualitativo a lo cuantitativo hace imposible la concepción de la vida.

Nietzsche introduce el concepto de Nihilismo en su filosofía. El Nihilismo es un proceso que consta de tres momentos. El primero es el propio de la cultura occidental, en el que impera el desconcierto (camello), el segundo es el de aquellos que reflexionan y reconocen la muerte de dios (León), y el tercero, la actitud activa del sujeto por acabar con la cultura occidental, es la voluntad de poder (niño).

La voluntad de poder es la metáfora que expresa la nueva realidad que aparece tras el nihilismo, se refiere a la voluntad de poder vivir, de poder inventar la realidad. Su contenido es el siguiente.

No se puede establecer un conocimiento fijo y universal, porque la realidad es puro devenir y proceso; La realidad es vida, generación, cambio y crecimiento; no nos muestra nunca su ser, sino una determinada perspectiva de éste; la forma de conocer la realidad no es lógica sino estética, mediante metáforas; el hombre sólo es posible si Dios no existe, dios es negación de lo humano.

Nietzsche plantea el superhombre como horizonte de superación al que el hombre debe llegar.

La historia no tiene principio ni fin, es cíclica. Es un eterno retorno.